

MUJER, TECNOLOGÍA Y BELLEZA: FOTOGRAFÍAS DE GRUERAS DE UNA FÁBRICA DE EDIFICIOS SOVIÉTICOS EN EL CHILE DE LA UNIDAD POPULAR

Hugo Andrés Palmarola Sagredo
Universidad Nacional Autónoma de México

I- Controversia tecnológica

Pese a la cercanía ideológica, el Gobierno Socialista de Salvador Allende (Chile, 1970-1973) recibirá por parte de la URSS, paradójicamente, sólo un moderado apoyo político y un muy escaso apoyo económico. Hacia fines de 1972, sumado a los problemas internos y al bloqueo estadounidense, las esperanzas chilenas puestas en la URSS se desvanecieron por completo. La ayuda soviética no contempló entonces concesiones especiales a la llamada “vía chilena al socialismo”, limitando su apoyo a bajos créditos y a algunos proyectos tecnológicos para la industria intermedia (Turrent, 1984: 94) (Uliánova, 2000: 100). Uno de los pocos proyectos finalmente materializados consistió en la importación de una completa industria para la construcción de edificios prefabricados, llamada planta “KPD”, adaptación de la sigla original en ruso “КПД”, significado de: “construcción por grandes paneles” (крупнопанельное домостроение).

Cuba y Chile serían los dos únicos países latinoamericanos a los que se importó esta tipología de fábrica. Además de compartir el carácter planificado del proyecto socialista el sentido de emergencia se convertiría en una de las principales características. En ambos casos, la importación se vio motivada además como respuesta a devastadores desastres naturales, como el Ciclón *Flora* que azotaría la región oriental de Cuba durante 1963, y el terremoto de 1971 que afectaría el litoral central de Chile. Pero, a pesar de convertirse en una importación tecnológica prácticamente idéntica, hacia 1964 el giro en la política internacional soviética marcaría profundamente la llegada de este tipo de importaciones a Chile. Desde entonces, como sostiene Turrent, la política *détente* impulsada por Leonid Brezhnev, se caracterizaría por un repliegue del apoyo a los llamados “países del tercer mundo” (2006: 66).

En el contexto mencionado, el Gobierno de Salvador Allende se caracterizaría por la constante tensión causada entre: la defensa legal del primer gobierno socialista elegido democráticamente en Chile; y el peso del histórico referente soviético. Los

primeros acuerdos comerciales Chile - Bloque Soviético, motivaron en el Gobierno Chileno un entusiasta discurso sobre la ayuda tecnológica socialista, la que facilitaría la cooperación para la liberación porque contribuiría a la reducción de la dependencia tecnológica, así como a ganar la llamada “Batalla de la Producción”. Inicialmente, el nuevo escenario propició una retórica voluntarista, además de la supuesta idea de obtener tecnología avanzada, prácticamente gratis (Fernandois, 1985: 357).

II- Escenificación visual de la tecnología

Estas esperanzas hicieron que la instalación de la KPD fuese un verdadero evento. El Estado, encargó un registro fotográfico del sistema KPD para facilitar en los operarios el entendimiento técnico especializado. Pero el Estado también contrató a fotógrafos y cineastas para la construcción de una retórica visual, destinada a facilitar la asimilación social de la nueva tecnología a través de medios de comunicación masiva. Por ejemplo, fue ideado un guión para cine o TV, con el objetivo de explicar, en el contexto de alto déficit de vivienda, las virtudes de nuevas tecnologías de prefabricación industrializada como KPD en la ciudad del futuro. Argumentándose en este guión que: la construcción de densidad en altura, por sobre la extensión de terreno de herencia rural, implicaba asimilar ahora los comportamientos sociales de un habitante moderno, como las actitudes de convivencia o de copropiedad del espacio (Arenas: 2007).

Estos trabajos fotográficos y audiovisuales superaban la explicación técnica para adentrarse en la retórica ideológica. El principal realizador de este proyecto sería el fotógrafo y cineasta Nolberto Salinas, quien se encargaría de retratar momentos clave en la historia de la fábrica y sus trabajadores. Visualmente, otro de los objetivos era el de clarificar el trabajo de la KPD para revertir las posibles críticas, ya que en un país políticamente polarizado por la Guerra Fría, la presencia soviética era un tema sensible. Por un lado, para la derecha y para los militares, KPD significaba un enclave soviético que ocultaba sus verdaderas intenciones. Estos grupos incluso llegaron a difundir mitos como el de misiles camuflados en las grúas. Por otro lado, para el poderoso gremio privado de la *Cámara Chilena de la Construcción*, la KPD representaba una competencia para su negocio. Ello, porque la construcción de edificios de la KPD se inscribía dentro de una ley (Ley de “Ejecución Directa”) que eliminaba licitaciones privadas, siendo construidos directamente por el estado (Quiroga: 2007).

III- Procesos de transformación en uso y asimilación tecnológica

El impacto que significó para los obreros Chilenos de KPD, pasar de la construcción tradicional a la industrializada, puede ser resumida en la frase: “De la pala al botón” (mencionada por uno de sus trabajadores) (Díaz: 2007). La retórica del “ideal de automatización” de los procesos industriales fue especialmente simbolizada en torno a la figura del “panel” y su puesta en escena (Fig 1). El traslado de estos paneles estuvo a cargo de mujeres, quienes se incorporaron al trabajo por especificación técnica de los soviéticos, porque estos consideraban su motricidad fina más apta para la delicada manipulación de las grúas. Desde tiempos de guerra, mujeres reemplazaron a los hombres en el trabajo pesado de fábricas dentro de la URSS, pero en Chile, esta inédita experiencia motivó algunos reportajes visuales sobre el tema, como el titulado: “Mujeres al volante de una grúa” (Castillo: 1972: 33) (Figs. 2 y 3). También, esta incorporación fue utilizada como un ejemplo concreto sobre la igualdad de género llegada con el socialismo. Por otro lado, como la mayor parte de los trabajadores pertenecían al Partido Comunista, esta explicación ideológica facilitó la aceptación de mujeres en una actividad tradicionalmente de hombres (Pivet: 2007). La reivindicación de los derechos de los trabajadores en el Gobierno de Allende hizo que las obreras y obreros de la KPD sintieran que la fábrica les pertenecía como proyecto de vida y proyecto de país.

Con el Golpe Militar (11/9/1973) la fábrica pasó a manos de La Armada de Chile y se expulsó a soviéticos y directivos de Gobierno. En dictadura se registraron varios torturados y 4 detenidos desaparecidos de la fábrica. Pero, excepcionalmente, muchos de los obreros comunistas conservaron sus puestos debido a conocimientos técnicos difíciles de reemplazar, situación que salvó a muchos de la violenta represión (Núñez: 2007).

El asombro inicial por la tecnología soviética o por mujeres en una fábrica, se convirtió luego en algo común y cotidiano. En el registro fotográfico se hizo evidente esta asimilación. La nueva tecnología de paneles ya no será la protagonista sino que aparecerá ahora solo como fondo. La fotografía deja de construir relatos institucionales y colectivos (ideológicos), para construir relatos personales e íntimos (despolitizados). De las sesiones fotográficas destinadas a conformar el registro y propaganda de empresa KPD (impersonal), pasamos ahora en dictadura, a tomas individuales de los trabajadores que formarán parte de su álbum familiar (personalizado). Estas últimas, fotografías realizadas para ser vendidas directamente a ellos. En el caso de las mujeres grueras, las

nuevas fotografías abandonan la inicial justificación técnica de su incorporación, para adentrarse ahora en una retórica más cercana a criterios de belleza (Fig 4a).

Conclusiones

Respecto de la instalación de la fábrica KPD, a diferencia de los regímenes totalitarios, el inédito contexto democrático del socialismo chileno, posibilitaría una temprana controversia ideológica entre Gobierno y oposición. Luego en dictadura, el consenso ideológico sobre KPD se impondrá a la fuerza, así como también su posterior cierre a inicios de los años 80's, detonado por la desindustrialización de las políticas neoliberales coincidentes con intereses económicos privados.

La construcción social sobre KPD estuvo caracterizada por la efectividad de la cultura visual. Para el Gobierno de Allende, los proyectos fotográficos sobre KPD se convertirán en una herramienta especialmente relevante, como respuesta a las tensiones generadas, ya sea, por las críticas políticas de la oposición, o por el escaso apoyo económico soviético. Las interpretaciones polarizadas sobre el significado de la fábrica, fomentaron a su vez, una “teatralización visual de la tecnología” como argumento político público.

El impacto social de KPD fue especialmente significativo para sus obreras y obreros. Porque, experimentaron un proceso paralelo: a) de asimilación tecnológica, como fue la automatización, y b) de reivindicación social, como co-propietarios de la misma empresa. En este grupo, la fotografía revela una “transformación de los usos cotidianos” sobre KPD. Pasando, de fotografiar novedades cómo la tecnología soviética o la inédita incorporación de grueras a las faenas; a, fotografiar la fábrica solo como paisaje de fondo o la búsqueda de criterios más esteticistas en las tomas de las grueras. Todo esto en un transito desde el sentido colectivo-institucional-ideologizado, al sentido individual-personal-despolitizado.



Figura 1. Fotografía Nolberto Salinas (sin título), hacia inicios de 1973, fábrica KPD, El Belloto, Chile.



Figura 2. Revista *Paloma*, “Mujeres al volante de una grúa”, 1972, Chile.



Figura 3. Revista *Paloma*, “Mujeres al volante de una grúa”, 1972, Chile.



Figura 4. Fotografía Nolberto Salinas (sin título), 12 de febrero de 1974, fábrica KPD, El Belloto, Chile.

BIBLIOGRAFÍA

ARENAS, A. (2007), entrevista de PALMAROLA, H.

CASTILLO, J. (1972), “Mujeres al volante de una grúa”, *Paloma*, p. 33.

DÍAZ, O. (2007), entrevista de PALMAROLA, H.

FERNANDOIS, J. (1985), *Chile y el mundo. 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago de Chile, pp. 357.

NUÑEZ, P (2007), entrevista de PALMAROLA, H.

PIVET, M. (2007), entrevista de PALMAROLA, H.

QUIROGA, H. (2007), entrevista de PALMAROLA, H.

TURRENT, I. (2006), “El contexto internacional del experimento chileno, 30 años después”, en ZAPATA, F (compilador), *Frágiles suturas. Chile a treinta años del Gobierno de Salvador Allende*, Ciudad de México-Santiago de Chile, p. 66.

(1984), *La Unión Soviética en América Latina. El caso de la Unidad Popular Chilena. 1970-1973*, Ciudad de México, p. 94.

ULIANOVA, O. (2000), “La Unidad Popular y el Golpe Militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”, *Estudios Públicos*, 79, p. 100.